

Con tal Madre y Medianera
¿Temer puedes, pecador?

¡Oh María, etc.

Pues te llamo con fé viva
Muestra, oh Madre, tu bondad:
A mí vuelve compasiva
Esos ojos de piedad.

¡Oh María, etc.

Jardín halle de dulzuras
En mi pecho el Hacedor;
En él broten flores puras,
Frutos de tu santo amor.

¡Oh María, etc.

Hijo fiel quisiera amarte
Y por ti solo vivir:
Y por premio de ensalzarte,
Ensalzandote morir.

¡Oh María, etc.

Del Eterno las riquezas
Por tí logre disfrutar,
Y contigo sus finezas
Mil y mil siglos cantar.

¡Oh María, etc.

Victoria, victoria

LETRILLA A LA VIRGEN.

Virgen excelsa,
Incomparable,
Y Madre amable
Del Salvador,
Recibe grata
Las oblacones
De corazones
Llenos de amor.

No puede el labio
Sin dulce encanto
Tu nombre santo
Articular;
Si en sus zozobras
Lo invoca el alma,
Su antigua calma
Torna á cobrar.

Eres clemente,
Fres piadosa,
Y es poderosa
Tu protección:

El que sus culpas
Llora y expía
Por ti, oh María,
Logra perdón.

Pues de las gracias
Dispensadora
Sois Vos, Señora,
Tened á bien
Gracia otorgarme
Para salvarme
Y un día veros
En el Edén.

Cuando á mi alma
El Juez divino
A su destino
Quiera llamar,
Por ti yo espero
Que el ¡ay! postrero
Entre tus brazos
Podré exhalar.

Aquí nos tienes

Puestos de hinojos;
Tus tiernos ojos
Vuelve hácia nos:
Y haz que en el cielo
¡Oh qué consuelo!
Podamos siempre
Gozar de Dios.

Mas que el lucero
Eres hermosa
Mística rosa
De Jericó:
Fuente sellada
Huerta serrada
En que serpiente
Jamás entró.

DESPEDIDA A LA VIRGEN.

*Adios, Reina del cielo,
Madre del Salvador,
Adios, Madre adorada,
Adios, adios, adios.*

I

De tu divino rostro

62

La belleza al dejar,
Permíteme que vuelva
Tus plantas á besar.

II

Más dejarte, Oh María,
No acierta el corazón;
Te lo entrego, Señora,
Dame tu bendición.

III

Adios, Oh Madre mia,
Mas pura que la luz,
Jamás, jamás me olvides
Delante de Jesús.

IV

Adios, Hija del Padre,
Madre del Hijo, adios;
Del Espíritu Santo,
Oh casta Esposa, adios.

V

Tu bendición de Madre
Descienda sobre mí,
Y á Jesús para siempre
Amaré como á Ti.

—

63

VI

Para siempre en tu dulce
Regazo maternal
Viva extasiada el alma
De eterno amor filial.

VII

Adios, oh dulce Madre
Del que murió en la cruz;
Adios, Reina del cielo,
Del firmamento luz.

VIII

Adios, del cielo encanto,
Del universo honor;
Abrasa el alma mía
En tu gloria y en tu amor.

CÁNTICO—PLEGARIA DE LOS NIÑOS**À SAN JOSÉ.****CORO**

*A Jesús Nuestro hermanito
Haced le amemos con fe
Y muramos en sus brazos
Padre nuestro San José*

Cuando Jesús sobre pajas
 En el establo lloraba,
 Sin buen padre cariñoso
 Mil tiernos besos le daba.
 ¡Oh José! cuando nosotros
 Tristes lloremos también,
 Atended á nuestro llanto:
 Consoladnos, nuestro bien.

A Jesús, etc.

Blanda y dulce era la cuna
 De Jesús en Nazareth:
 Era el seno de su Madre
 Y el corazón de José.
 Haced, pues, Varón piadoso,
 Que tengamos cama igual;
 Tomadnos en vuestros brazos,
 Dadnos sueño celestial.

A Jesús, etc.

José y María indigentes
 Para vivir trabajaban;
 Jesús guardaba silencio,
 Y en su obra les ayudaba.
 Así bien nuestro trabajo
 Silencioso debe ser:

Haced, José, que no hablemos
 Sino cuando es menester.

A Jesús, etc.

Cuando pide alguna gracia
 José á su Hijito y Señor,
 Al instante le obedece
 El Infante con amor.

Plegue á Vos, Padre y Maestro
 Alcanzarnos la virtud
 Bella, santa de obediencia,
 Cual la ejercía Jesús.

A Jesús, etc.

De virtudes llega á ser
 Jesús perfecto modelo
 Al lado del Varón justo
 Cuyo amparo le dió el cielo;
 ¡Oh José! que vuestra mano
 Nos dirija siempre al bien,
 Y para nunca ofenderos,
 Sed siempre nuestro sostén.

A Jesús, &c.

Con Jesús su Madre estaba,
 Que amabais Vos tiernamente:
 Haced, pues, que siempre amada

gran sentimiento.

De todos sea igualmente.
 Que nuestra infancia progrese
 Con la edad en la virtud;
 Que crezca en sabiduría,
 Como crecía Jesús.

A Jesús, etc.

COZOS DEL GLORIOSO SAN JOSÉ.

Pues sois Santo sin igual,
 Y de Dios el más honrado
Sednos, Joséf, abogado
En esta vida mortal.

Antes que fuisteis nacido,
 Ya fuisteis santificado,
 Y *ab eterno* destinado
 Para ser favorecido;
 Nacisteis esclarecido
 De la progenie real.

Sednos, Josef, etc.

Vuestra vida fué tan pura,
 Que en esto sois sin segundo;
 Pues pue fuisteis en el mundo
 La más pura criatura;
 Y así fué vuestra ventura

ASI BIEN NUESTRO TRABAJO
 Silencioso debe ser:

Entre todos sin igual;
Sednos, Josef, etc.

Vuestra santidad declara
 Aquel caso soberano,
 Cuando en vuestra santa mano
 Floreció la seca vara;
 Y porque nadie dudara,
 Hizo el cielo esta señal;

Sednos, Josef, etc.

A vista de este portento,
 Todo el mundo os respetaba,
 Y parabienes os daba
 Con júbilos de contento;
 Publicando el casamiento
 Con la reina celestial;

Sednos, Josef, etc.

Santa Ana y Joaquin os dieron
 A su hija por esposa,
 La más santa y más hermosa
 Que los siglos conocieron;
 Por dichosos se tuvieron
 De tener un yerno tal;

Sednos, Josef, etc.

Oficio de carpintero

Y gran sentimiento.
 obito nes en bueguz

Ejercitasteis en vida,
 Para ganar la comida
 A Jesús, Dios verdadero,
 Y á vuestra Esposa y lucero,
 Compañera virginal.

Sednos, Josef, etc.

Vos y Dios con tierno amor
 Daba el uno al otro vida,
 Vos á él con la comida,
 Y El á vos con su sabor;
 Vos le disteis el sudor,
 Y El os dió vida inmortal;

Sednos, Josef, etc.

Vos fuisteis la concha fina,
 En donde con entereza
 Se conservó la pureza
 De aquella perla divina;
 Vuestra Esposa y Madre digna,
 La que nos sacó de mal;

Sednos, Josef, etc.

Cuando la visteis
 Fué grande vuestra tristeza:
 Sin condenar su pureza,
 Tratabais vuestra jornada;
 Estorbóla la embajada

ASI BIEN NUESTRO TRABAJO
 Silencioso debe ser:

Soberanamente altiva
 Al momento

De aquel nuncio celestial;

Sednos, Josef, etc.

No tengais, Josef, espanto,
 El Parainfo decía
 Que el estado de María
 Es del Espíritu Santo,
 Vuestro consuelo fué tanto
 Cual pedía caso tal;

Sednos, Josef, etc.

Vos sois el hombre primero
 Que visteis al Dios nacido;
 En vuestros brazos dormido
 Tuvisteis aquel lucero;
 Siendo Vos el tesoro
 De aquella flota oriental;

Sednos, Josef, etc.

Por treinta años nos guardásteis
 Aquel Tesoro infinito
 En Judea y en Egipto
 A donde le retirasteis;
 Entero nos conservasteis
 Aquel rico mineral;

Sednos, Josef,

Cuidado, cuando perdido,
 Os causó, y gran sentimiento.

Ejercitasteis en vida,

Que se volvió en contento
Del cielo restituido;
De quien siempre obedecido
Sois con amor filial;

Sednos, Josef, etc.

A vuestra muerte dichosa
Estuvo siempre con Vos
Aquel tesoro de Dios
Con María vuestra esposa;
Y para ser muy gloriosa
Vino un coro angelical;

Sednos, Josef, etc.

Con Cristo resucita steis
En cuerpo y alma glorioso
Y á los cielos victorioso
Vuestro Rey acompañasteis;
A su derecha os sentásteis,
Haciendo coro especial;

Sednos, Josef, etc.

Allá estais como abogado
De todos los pecadores,
Alcanzando mil favores
Al que os llama atribulado;
Ninguno desconsolado

Soberanamente altiva
Al momento

Salió de este tribunal;

Sednos, Josef, etc.

Los avisos que leemos
De Teresa nuestra Madre,
Por abogado y por padre
Nos exortan que os tomemos;
El alma y cuerpo sabemos
Que librais de todo mal.

Sednos, Josef, etc.

Pues sois santo sin igual,
Y de Dios el más honrado;
Sednos, Josef, abogado
En esta vida mortal.

GOZOS DE SANTA TERESA DE JESÚS,

Pues del seráfico harpón
Tu corazón fué pavezca:
Haz que por Dios ¡oh Teresa!
Arda nuestro corazón.

Avila en su clima helado
Te dió cuna; ?quién creyera
Que de la nieve naciera
Un espíritu abrasado?

Ejercitasteis en vida,

Tu apellido hace alusión
A este incendio bien expresa etc.

Eras niña, y tu amor ciego
Hacia el martirio te llama:
No era muy niña la llama
Que levanto tanto fuego:
Juego fue del niño amor
Con otra niña traviesa: etc.

Por la fe en tan tierna edad
Quieres morir; pero sé
Que no ha de ser por la fe
Sino por la caridad:
Esa tu ardiente pasión
Es de este fuego payesa: etc.

Para que todo te cuadre
Logra ser mártir ahora,
Que despues serás Doctora
Y serás vírgen y madre:
Esta es alta emulación
De la celestial Princesa: etc.

Soberanamente altiva
Al monte Carmelo inflamas;
No lo extraño, que las llamas
Siempre suben hácia arriba:
De nuevo Vesubio son
Los volcanes que represa: etc.

Viendo que en él no tropieza
Tu ardimiento soberano,
Piensas que el monte está llano,
Y le añades aspereza:
Con eso á su elevación
Trepas tu ardor más apríesa: etc.

A tus hijas casas funda
La corte, el pueblo y ciudad:
¡Oh santa virginidad
Divinamente fecunda!
Toda piadosa afición
En amarla se interesa: etc.

Quitóte el amor la vida
Suavemente tirano,
Y te dió muy de antemano

Para matarte, la herida;
Era tu respiración
Para un golpe mucha empresa; &

En la urna de cristal,
Donde está tu corazón,
Causa la palpitation
Continua gota coral:
Quiere romper la prisi6n
Por irse á la sacra mesa;

Pues del seráfico harp6n
Tu coraz6n fué paveza;
*Haz que por Dios ¡oh Teresa!
Arda nuestro coroz6n.*

COZOS DE ZAN LUIS GONZAGA'

Pues tu ruego podéroso
Cuanto pide siempre alcanza,
Pide al Señor que te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.

Dos que tú llamabas culpas
Te fueron ¡ay! tan amargas,
Que mientras duró tu vida,
No cesaste de llorarlas;

¿Y yo mis culpas no lloro,
Siendo tan graves y tantas?

Pide, etc.

Trataste cual enemigo
Tu cuerpo puro sin mancha,
Y aun tierno niño, tus carnes
Desapiadado rasgabas;
¿Y yo en descanso y placeres
Paso mi vida culpada?

Pide, etc.

Al mundo y sus devaneos
Hollaste con firme planta,
Huyendo de sus placeres,
Halagos y pompas vanas;
Y yo tan mentidos bienes
Busco afanado con ansia?

Pide, etc.

De la castidad hermosa
Tan amante te mostrabas,
Que ni idea menos pura
Osó jamás empañarla;
¿Y yo en espíritu y cuerpo
Me miro lleno de manchas!

Pide, etc.

Tan unida se mantuvo
 Con su dulce Esposo tu alma,
 Que te era duro tormento,
 Un solo instante apartarla:
 ¡Yo, lejos de Dios, no escucho
 Sus amorosas palabras!

Pide, etc.

De amor divino en tu pecho
 Se encendió tanto la llama,
 Que fija en tu Dios la mente
 Solo de El la lengua hablaba;
 ¡Y yo en mi pecho de nieve
 A Dios nunca doy entrada?

Pide, etc.

Pues tu ruego poderoso
 Cuanto pide siempre alcanza

*Pide al Señor que te imite,
 Santo joven Luis Gonzaga.*

HIMNO A LEÓN XIII.

CORO.

*Dios eterno de cielos y tierra
 Prépote y glorioso Creador,
 Con tu diestra uníquica al proterro:*

Salva á Leon, supremo Pastor.

Truenos y rayos lanza el infierno
 Del mar se abre la inmensidad,
 Débil anciano vá en la barquilla;
 Es León el grande, nuestro Pastor.
 El orbe entero Padre le aclama;
 Entre los héroes le sublimó:
 Su dulce nombre pechos inflama;
 Con su firmeza la fé salvó,
 Himno de gloria suba al Eterno
 Grite entusiasta el pueblo fiel:
 Gloria á la Iglesia; guerra al averno
 Viva Leon trece muera luzbel,

MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

*Si quieres entrar al cielo
 guarda los mandamientos.*

(S. Math. 19. 7.)

AL CIELO, AL CIELO QUIERO IR.

Si al cielo quieres ir
 A recibir tu palma,
 A Dios con cuerpo y alma
 Has de amar y servir.

Si al cielo quieres ir
 Jurar en falso evita
 Y á más toda maldita
 Palabra proferir.

AL Cielo,

Si al cielo quieres ir
 No trabajes en fiestas,
 Mas á la misa en éstas
 No dejes de asistir.

AL CIELO,

Si al cielo quieres ir
 Respeta á tus mayores,
 A hijos é inferiores
 Procura corregir.

AL CIELO,

Si al cielo quieres ir
 Do nada tú padezcas,
 No mates, ni aborrezcas
 Ni quieras maldecir.

AL CIELO,

Si al cielo quieres ir
 Desecha la impureza,
 Huyendo con firmeza
 Dejarte seducir.

Con planta fugaz.
 Tú mi...

Si al cielo quieres ir
 Odiar debes la usura,
 Pues es gran desventura
 Robar y así morir.

AL CIELO,

Si al cielo quieres ir
 Huye cual del demonio,
 Del falso testimonio,
 Murmurar y mentir.

AL CIELO,

Si al Cielo quires ir
 Conserva el alma pura,
 Que es toda su hermosura
 En mal no consentir.

AL CIELO,

Si al cielo quieres ir
 No codicies lo ajeno,
 Pues todo lo terreno
 Dejarlo has al morir.

AL CIELO,

PROMESAS DEL BAPTISMO.

Del cristiano la fé en el Bapismo
 Mis padrinos juraron por mí;

Si al cielo quieres ir
Jurar en falso evita

Mas hoy vengo á jurarte yo mismo
Tuyo soy buen Jesús, heme aquí.
Yo lo juro, Señor, heme aquí
Por la fe que profeso y venero
Si es preciso mi sangre daré.
Hay un Dios, solo un Dios verdadero
Tres personas distintas en El;
Yo lo creo y por fé obraré
De la Iglesia mi madre clemente
Que esta fé me enseñó á venerar
Yo prometo escuchar obediente,
La palabra de eterna verdad.
Yo renuncio las pompas del mundo
De la carne el espíritu vil.
Satanás, cruel espíritu inundo,
Yo por siempre te arrojé de mí,
Yo sacudo tu yugo servil.
Solo á tí, buen Jesús, doy el alma
Y mi ser con ardor doy á tí.
Mientras viva espero la palma,
Tuyo soy, cantaré, heme aquí
Te lo juro, Señor, heme aquí.

Con planta fugaz.
Tú misma

**HIMNO Á LA SANTISIMA VIRGEN
DE GUADALUPE,**

CORO.

*No, nunca te alejes,
No faltes jamás,
Si somos tus hijos
¡Oh Madre! Piedad.*

I^a

Eliges, consagras
Aqueste lugar;
Y en él estableces
Tu grata heredad:
Tu pecho y tus ojos,
Y tu alma nos das;
Y aquí para siempre
Resuelves morar.

II.

Sus montes felices
No alabe Judá,
Que dicha más grande
Logró el Tepeyac:
La misma visita
Recibe otro Juan,

Si al cielo quieres ir
 Jurar en falso evita

82

Y dura tres siglos
 Y vuelve á empezar.

III.

De lo alto venida,
 Pretende tu afán
 Las tierras incultas
 De México arar,
 Y rompes las breñas,
 Y siembras el pan,
 Y á Cristo cosechas
 En tiempo noval.

IV.

No yerba maligna
 Que arroja Satàn
 Ni cerro escabroso,
 Ni el árido val,
 Ni lluvia, ni hielo,
 Ni cruel huracán
 La siembra dichosa
 Consigue estorbar.

V.

El Neófito Diego
 Que te oye bajar,
 Ocúltase y corre

Con planta fugaz.
 Tú misma lo buscas
 ¡Oh dulce bondad!
 Tú misma al alcance
 Del Neófito vas.

VI

Del mando que tienes
 El ve por señal
 En peña y salitre
 Las rosas brotar;
 Y en rústica tilma
 De humilde gañán
 Pintarse con ellas
 Tu casta beldad.

VII

¡Efigie Divina,
 Retrato inmortal,
 Pincel milagroso
 De nardo y albihar!
 En él tus virtudes
 Copiadas están,
 Tus luces, tu celo,
 Tu amor y humildad.

VIII

Queriendo mostrarnos
 Con gran claridad,
 Que sólo tú puedes
 Al mundo ilustrar,
 Estrellas del cielo
 Vestido te dan
 Y rayos en torno
 Del cuerpo solar.

IX

Tus manos al pecho,
 Templado mirar,
 Sereno tu rostro,
 Modesto ademán:
 En todo descubres
 Candor y verdad,
 Dulzura predicas,
 Anuncias la paz.

X

Tu célica Imagen
 En frágil ayatl
 Ni el tiempo consume,
 Ni borra el nitral,
 Si el lienzo cual bronce
 Pudiste guardar:

¿Tu fé incorruptible,
 Tu amor faltará?

XI

Piedád, que nos vemos
 En riesgo fatal,
 Mayor que lo fuera
 Tres siglos atrás:
 Los ídolos vanos
 Cayerón, pero hay
 Espíritus fuertes,
 Horrendos muy más.

XII

No, Madre piadosa,
 No quieras dejar
 El pueblo, á quien diste
 Favor sin igual:
 Eterna la dicha
 Contigo será,
 Y el himno glorioso
 Y el dulce cantar.

HIMNO PATRIÓTICO GUADALUPANO.

CORO.

¡Mexicanos! volad presurosos

Del pendón de la virgen en pos,
Y en la lucha saldreis victoriosos
Defendiendo á la patria y á Dios.

De la santa montaña en la cumbre
Pareció como un astro María,
Ahuyentando con plácida lumbre
Las tinieblas de la idolatría.

ROZARIO GUADALUPANO.

CORO.

*Hermosa florida Imágen,
Protectora mexicana,
Oye el cantar que á tu nombre
La gratitud le consagra.*

I

La América agradecida
Rendirte debe las gracias.
Por que ella sola en tí goza
Lo que otra nación no alcanza.
La Imagen de Guadalupe,
Patrona de Nueva España,

No hizo con otras naciones
Fineza tan extremada.

II

Ella se ostentó en el Cielo
Señal admirable y rara;
Mas aquí se deja ver
Señal nueva, amable y grata.
Un Juan la observó primero,
Sí, de estrellas coronada,
Vestida tambien del Sol,
Y con la Luna á sus plantas.

III

Mas un Juan Diego despues,
Segundo en nombre de gracia,
Mereció ver por sencillo
Imagen tan soberana.

Pero aquel la vió lucida,
Florida éste la observaba:
¿Cuál de los dos llegó á verla
Más apacible y humana?

IV

Aquel la vió inaccesible,
Que entre luces se negaba
A humanos ojos; pero éste